

ACTIVIDADES EXTERIORES

Mayo-junio de 1984

África

Angola

El señor Jean-Pierre Hocké, director de Actividades Operacionales, acompañado por el señor Jean-Marc Bornet, delegado general del CICR para África, viajó, el 6 de junio, a Luanda, donde fue recibido por el presidente de la República, señor Dos Santos, y donde mantuvo conversaciones, especialmente, con el ministro y el viceministro de Relaciones Exteriores, los ministros de Sanidad y del Plan, la secretaria de Estado para Asuntos Sociales, así como con el vicepresidente de la « Cruz Roja Angoleña ». En las conversaciones se abordó el tema de la realización de un programa de asistencia de urgencia para las personas civiles desplazadas víctimas de los acontecimientos.

Durante el primer semestre del año, la acción de asistencia del CICR en favor de la población civil desplazada en Angola se redujo considerablemente, por razón de la inseguridad reinante en las zonas donde esta población tiene la mayor necesidad de ayuda y por las dificultades que encontró el CICR para obtener de las autoridades el asenso que le habría permitido trabajar según sus criterios operacionales.

A finales del mes de junio, la acción iba a reanudarse a una gran escala. En realidad, después de la misión en Luanda efectuada por el director de Actividades Operacionales del CICR, se llegó a un acuerdo con las autoridades angoleñas, según los términos del cual éstas aceptaron el plan de urgencia propuesto por el CICR a fin de proporcionar la necesaria asistencia alimentaria y médica para la supervivencia de decenas de miles de personas desplazadas en las provincias afectadas de Benguela, Bie, Cunene, Huambo, Huila y Moxico.

El CICR envió inmediatamente a Angola un equipo de cinco delegados para planificar y preparar la acción de asistencia alimentaria; le siguió otro equipo, integrado por un médico, un nutricionista y un higienista, encargado de evaluar a fondo la situación de las personas desplazadas desde el punto de vista médico y nutricional.

Se desarrollará la acción de urgencia por etapas y se beneficiarán unas 200.000 personas necesitadas.

En espera del comienzo efectivo de las operaciones de socorro, los delegados del CICR prosiguieron sus actividades donde eran posibles: con la colaboración de la « Cruz Roja Angoleña », instalaron, en junio, un centro de distribución de leche para niños en un campamento donde había 1.450 personas desplazadas en Equimina, a 120 km al sur de Benguela, y distribuyeron tiendas de campaña, mantas y esteras; desde el comienzo de 1984, el CICR ha proporcionado, en total, 654 toneladas de socorros para unas 75.500 personas.

África austral

El CICR organizó la liberación y la repatriación de 30 prisioneros de guerra angoleños y de un prisionero cubano, detenidos por las autoridades sudafricanas, así como de un prisionero namibiano, detenido en Angola. La operación tuvo lugar el 22 y el 23 de mayo en N'Giva, en el sur de Angola.

* * *

Veinte checoslovacos, retenidos por UNITA desde el 12 de marzo de 1983 en Angola fueron liberados, el 22 de junio, bajo los auspicios del CICR. En un avión fletado especialmente para ello, fueron trasladados, pasando por Johannesburgo, hasta Kinshasa (Zaire), donde fueron entregados a un representante del Gobierno checoslovaco, antes de ser repatriados a Praga. Las autoridades checoslovacas elogiaron, en esta ocasión, la labor realizada por el CICR para el feliz desenlace de este asunto.

República de Sudáfrica

Desde el comienzo del año, los delegados del CICR visitaron seis veces al prisionero cubano capturado por las fuerzas sudafricanas en el sur de Angola. Finalmente, este prisionero fue liberado el 22 de mayo, en N'Giva, bajo los auspicios del CICR, como se menciona más arriba.

Por lo demás, los delegados del CICR en Pretoria visitaron a tres detenidos de seguridad en Venda, según los criterios habituales de la Institución.

En el ámbito del programa de asistencia en favor de las familias de detenidos necesitadas, el CICR distribuyó, en el transcurso del primer semestre del año, 2.955 paquetes de víveres, por un valor de aproximadamente 185.000 francos suizos. Habida cuenta de los largos trayectos que requieren gastos elevados de transporte y de la importancia, para un prisionero, de la visita de los miembros de su familia, el CICR se

encargó también de sufragar los gastos ocasionados por el desplazamiento de 591 personas que visitaron a sus parientes detenidos: esta ayuda tenía un valor de 157.600 francos suizos.

Namibia-Sudoeste Africano

A todo lo largo del primer semestre del año, los delegados del CICR visitaron a los 30 prisioneros de guerra angoleños detenidos en el campamento de Mariental, antes de organizar su repatriación, ya mencionada, el 22 de mayo. Los delegados visitaron también, dos veces, en el mismo campamento, a 131 personas detenidas en virtud de la Proclamación « AG 9 » (detención sin juicio), así como, en la prisión de Windhoek, a 7 prisioneros condenados y a 3 detenidos de seguridad.

Por lo que respecta a la ayuda para los detenidos y sus familiares necesitados — programa que funciona según el sistema vigente en Sudáfrica — la asistencia proporcionada por el CICR durante los primeros seis meses de 1984 ascendía a 42.850 francos suizos.

Uganda

La acción de socorros en favor de las personas desplazadas en los distritos de Mpigi, Mubende y Lowero, se redujo considerablemente; después, se suspendió a causa de las restricciones impuestas por las autoridades. Realizada por el CICR en cooperación con la Cruz Roja de Uganda y la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, la acción pudo reanudarse, a finales de mayo, aunque en escala limitada, después de que el delegado general del CICR para África efectuase una misión en Kampala. El número de beneficiarios de la acción de socorros fue aumentando en el transcurso de los cuatro primeros meses del año, llegando a ser de 121.000 personas en abril. Disminuyó después y, a finales de junio, eran 54.000 personas. Durante el primer semestre de 1984, se distribuyeron, en total, 4.518 toneladas de víveres, 55 toneladas de jabón, 17 toneladas de prendas de vestir usadas y cerca de 22.000 mantas.

En el aspecto médico, los equipos de la Cruz Roja (de los cuales uno especialmente encargado de las vacunas y otro de los problemas dentarios) visitaron cerca de 24 campamentos y mantuvieron más de 70.000 consultas. Organizaron la evacuación de 200 enfermos a los hospitales y pusieron cerca de 14.000 vacunas, de las cuales 7.700 contra el sarampión.

Iniciadas en febrero, prosiguieron normalmente las visitas a los lugares de detención dependientes del Ministerio del Interior (es decir,

93 prisiones y puestos de policía). Estas visitas, que se efectúan según los criterios del CICR, las realizan dos o tres equipos, integrados cada uno por dos delegados y un médico. Durante el primer semestre del año, los delegados tuvieron acceso a 86 lugares de detención, donde vieron a 10.558 detenidos, de los cuales 2.083 de la competencia del CICR. Los socorros distribuidos durante estas visitas (mantas, esteras, jabón, artículos de higiene y de recreo) tenían un valor de 53.500 francos suizos.

La Agencia del CICR en Kampala recibió, por su parte, durante la primera mitad del año, 2.164 solicitudes de búsqueda relativas a personas presuntamente detenidas y registró los nombres de 2.401 personas en los diferentes lugares de detención visitados por los delegados; además, intercambió 5.812 mensajes familiares.

Etiopía

A causa de la cada vez más dramática situación de la población civil desplazada víctima, al mismo tiempo, de la sequía y de los disturbios que afectan principalmente al norte de Etiopía, el CICR desarrolló considerablemente, en mayo y junio, su acción de socorros, emprendida en el ámbito de la operación conjunta del CICR y de la Cruz Roja Etiope. Así, para llegar a regiones que eran inaccesibles por carretera a causa de las condiciones de seguridad, se fletó un avión de gran tonelaje que efectuó, del 7 al 25 de junio, 31 vuelos, que permitieron transportar unas 500 toneladas de socorros de urgencia de Addis-Abeba y Asmara a Mekele y a Axum (Tigré), así como a Lallibela (Norte de Wollo). Los socorros eran no solamente víveres, medicamentos y material médico, sino también ropa, mantas y tiendas de campaña para proteger contra los rigores del clima, en las regiones montañosas, a quienes ya padecían de hambre. El avión permitió transportar también material de construcción para la instalación de los lugares de almacenamiento y de distribución y para la edificación de refugios, así como dos camiones y cuatro vehículos de todo terreno para el transporte de los socorros localmente.

Durante mayo y junio, el CICR distribuyó, en total, 2.140 toneladas de socorros (1.409 toneladas en marzo-abril) en las provincias de Eritrea, de Tigré, de Gondar, de Harrarghe, de Bale/Sidamo y de Wollo. En el transcurso del primer semestre del año, el volumen de las distribuciones se elevó a unas 4.350 toneladas. Se beneficiaron unas 140.000 personas.

Por lo demás, el CICR prosiguió su asistencia médica proporcionando medicamentos, apósitos y material de perfusión a los hospitales militares de Addis-Abeba y de Harrarghe, a los hospitales de Mekele y de Bale, así como al centro nutricional de Mekele, donde se asiste

a unos 900 niños subalimentados. Funciona un centro análogo en Chiry Ballo (110 pacientes) bajo la responsabilidad de una enfermera del CICR.

Somalia

El CICR no pudo proseguir, en mayo y junio, las visitas a los prisioneros de guerra etíopes y al prisionero de guerra cubano detenidos en Somalia, porque las autoridades rehusaron autorizar las conversaciones sin testigos. Los delegados del CICR pudieron, sin embargo, ver a los detenidos en la prisión central de Mogadiscio, en Afgoi y en Gezira, durante visitas médicas; en el transcurso de estas visitas, distribuyeron también mensajes familiares procedentes de Etiopía y recogieron otros, dirigidos por los prisioneros a sus familiares.

Zaire

Los delegados del CICR en Kinshasa efectuaron, durante el primer semestre de 1984, una decena de visitas de censo en dos lugares de detención, donde vieron a unos 370 detenidos de seguridad (de los cuales algunos en varias ocasiones), para los cuales entregaron socorros (paquetes con alimentos, artículos de higiene, etc.).

Por otra parte, hacia finales de junio, el delegado general del CICR para África efectuó una misión en Zaire. Conversó especialmente con el presidente Mobutu, así como con el comisario de Estado para la Justicia y con los altos funcionarios del Consejo Nacional de Seguridad, acerca de las actividades de protección del CICR en el país.

Chad

Los delegados del CICR continuaron, los meses de mayo y junio, visitando a los prisioneros de guerra en los centros de detención de N'Djamena, Abeche, Biltine y Kalait, así como en el hospital militar de Adji Kossei. Se entregaron socorros, principalmente víveres, para los prisioneros de guerra, especialmente en la capital, en el ámbito de un programa de asistencia de urgencia.

Por lo que atañe al norte del país, del otro lado del frente, el CICR se vio obligado a suspender sus actividades, habida cuenta de las dificultades encontradas para tener acceso al conjunto de los prisioneros de guerra detenidos en la provincia del B.E.T. (Borku, Ennedi, Tibesti). Sus delegados residentes en Bardai, capital del Tibesti, regresaron, por consiguiente, a Ginebra a finales de mayo.

Señalemos, por lo demás, que, del 25 al 29 de mayo, el delegado general adjunto del CICR para África permaneció en N'Djamena para tratar con las autoridades las cuestiones relativas a la protección.

Sahara Occidental

El CICR reanudó sus visitas a las víctimas del conflicto del Sahara Occidental. Así, tres delegados, de los cuales un médico, visitaron, del 25 de abril al 1 de mayo, a 210 prisioneros de guerra marroquíes detenidos por el Frente Polisario, reagrupados en cinco lugares de detención. Además, 10 prisioneros marroquíes fueron liberados por el Frente y entregados al CICR, que los repatrió hasta Rabat.

Por lo demás, 99 prisioneros argelinos en poder marroquí fueron visitados, el 20 y el 21 de junio, en Marruecos, por un delegado y un médico del CICR. Además, después del incidente ocurrido el 15 de junio en la frontera argelo-marroquí, cuatro restos cadáveres de soldados marroquíes fueron entregados por Argelia al CICR, que organizó, el 22 de junio, su repatriación.

América Latina

Misiones de Ginebra

Como vicepresidente del CICR, el doctor Athos Gallino, miembro del Comité, acompañado por el señor André Pasquier, delegado general para América Latina y el Caribe, efectuó una misión; estuvo sucesivamente en Brasil y en Perú, del 11 al 22 de junio.

En *Brasil*, en Teresópolis, los representantes del CICR participaron en dos reuniones de Sociedades Nacionales: por una parte, la reunión del Comité Zonal Interamericano y, por otra parte, la reunión de presidentes y seminarios técnicos de las Sociedades Nacionales de América del Sur. En el discurso que pronunció en esta ocasión, el doctor Gallino puso de relieve el importante cometido que las Sociedades Nacionales deben tener en caso de conflicto, al lado del CICR, en el respeto de los principios fundamentales del Movimiento. Por su parte, el señor Pasquier presentó las actividades del CICR en América Latina y resaltó el cometido de las Sociedades Nacionales por lo que respecta a la difusión del derecho internacional humanitario.

En *Perú*, los señores Gallino y Pasquier mantuvieron conversaciones con el doctor Max Arias Schreiber, ministro de Justicia, con el doctor Schwalb López Aldana, primer vicepresidente (en ausencia del presidente Belaúnde), con el doctor Luis Percovich Roca, ministro del Interior, con el general Maury López, jefe de Estado Mayor del ejército de tierra, con el general Guillermo Monzo Aronau, jefe del mando conjunto de las fuerzas armadas, así como con el vicepresidente de Rela-

ciones Exteriores. La misión permitió también entrevistarse con los dirigentes de la Cruz Roja Peruana.

El señor Jean-Pierre Hocké, director de Actividades Operacionales, y el señor André Pasquier, delegado general del CICR para América Latina y el Caribe, permanecieron del 13 al 18 de mayo en *Cuba*, donde el presidente Fidel Castro les concedió una larga audiencia. Mantuvieron conversaciones, asimismo, con el señor Carlos Rafael Rodríguez, vicepresidente del Consejo de Ministros y del Consejo de Estado, con el señor Viera Linares, viceministro de Relaciones Exteriores, con el doctor Julio Teja, viceministro de Sanidad y vicepresidente de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja, y con el doctor Esmildo Gutiérrez, secretario general de la Cruz Roja Cubana.

Antes, el señor Pasquier había efectuado una misión en América Central (3-12 de mayo); estuvo sucesivamente en *Costa Rica*, en *Nicaragua*, y en *El Salvador*; pudo hacer, con los delegados sobre el terreno una revisión de las actividades en curso del CICR.

El Salvador

Durante los meses de mayo y de junio aumentó considerablemente, en comparación con los meses anteriores, la asistencia alimentaria proporcionada por el CICR a las personas desplazadas en las zonas central y oriental de El Salvador. Así, en mayo, se distribuyeron cerca de 302 toneladas de víveres para unas 42.800 personas en la zona central, y más de 402 toneladas de víveres para 58.800 beneficiarios en la zona oriental. Para el mes de junio, estas cifras se elevaron respectivamente a 244 toneladas para 34.400 personas y a 247 toneladas para 51.000 beneficiarios. Estos socorros se distribuyeron, en colaboración con equipos de la Cruz Roja Salvadoreña, en aldeas de los departamentos de Chalatenango, Cabañas, Cuscatlán, San Vicente, La Paz y San Salvador (zona central), así como de los departamentos de San Miguel, Morazán, Usulután y La Unión. Durante el primer semestre del año, se entregaron, en total, a unas 382.000 personas desplazadas, aproximadamente 2.765 toneladas de socorros (maíz, arroz, alubias, aceite, leche, azúcar y sal).

Aumentaron también considerablemente las actividades médicas en mayo y en junio: tanto el equipo médico residente en San Salvador (cuatro médicos, cuatro enfermeras, un dentista, dos higienistas, dos ayudantes farmacéuticos y tres socorristas) como el que actúa a partir de San Miguel (un médico y tres enfermeras del CICR, además del personal reclutado localmente e integrado por tres médicos, dos higienistas, tres socorristas, un dentista y dos ayudantes farmacéuticos) mantuvieron

unas 9.000 consultas en unas treinta aldeas. Además, estos desplazamientos permitieron evaluar las necesidades médicas y sanitarias, así como controlar el estado nutricional de los niños e informar a la población desplazada sobre temas de higiene. Durante el primer semestre del año, los equipos médicos del CICR mantuvieron, en total, 40.177 consultas e hicieron 4.937 exámenes dentarios. Por lo demás, el valor de los medicamentos y del material médico distribuidos en este período para diferentes hospitales y centros sanitarios se elevaba a 186.000 francos suizos.

Por lo que atañe a la protección, equipos del CICR, integrados por seis delegados y un médico, efectuaron, del 1 de enero al 30 de junio, 980 visitas (210 en San Salvador y 770 en provincias) a cuarteles y cuerpos de seguridad dependientes del Ministerio de Defensa y de la Seguridad Pública, así como a prisiones dependientes del Ministerio de Justicia. Registraron los nombres de 597 nuevos detenidos, con los cuales mantuvieron conversaciones sin testigos.

Por lo demás, se solicitó que el CICR interviniera como intermediario neutral cuando, el 11 de mayo, 35 personas, de las cuales mujeres y niños, fueron tomadas como rehenes en una tentativa de atraco, en un supermercado de San Salvador, por cinco guerrilleros armados. Con la preocupación de preservar la vida de los rehenes, según la doctrina del CICR a este respecto, el delegado general para América Latina y el Caribe, que estaba de paso en El Salvador, dirigió la mediación que logró la liberación de todos los rehenes; los cinco guerrilleros, que habían obtenido el asilo político en la embajada de México, recibieron salvoconductos de las autoridades salvadoreñas que les permitían ir, el día siguiente, a México.

En el transcurso de los seis primeros meses del año, las oficinas de búsquedas del CICR en San Salvador, San Miguel y Santa Ana registraron 1.330 solicitudes de encuesta relativas a personas presuntamente desaparecidas o detenidas.

Señalemos, por último, que, en cuanto a la difusión de las reglas esenciales del derecho humanitario y de los principios de la Cruz Roja, los delegados del CICR dieron, durante el primer semestre, 55 conferencias ante unos 11.500 miembros de las fuerzas armadas. También tuvieron lugar reseñas acerca de la Cruz Roja en todo El Salvador para miembros de la Sociedad Nacional de la Cruz Roja.

Nicaragua

Un equipo de seis delegados del CICR, de los cuales un médico y dos enfermeras, visitó, del 11 al 29 de mayo, la prisión de Tipitapa,

donde vio, según los criterios habituales de la Institución, a 2.480 detenidos por motivos de seguridad. Desde el comienzo del año, era la segunda visita efectuada a este lugar de detención por los delegados del CICR, que tuvieron también acceso dos veces a la prisión de la « Zona Franca » (unos 650 detenidos de seguridad). El CICR visitó asimismo, durante el primer semestre de 1984, las prisiones de Juigalpa, Chinandega, Esteli y Matagalpa, donde había, en total 193 detenidos. Se entregaron, en el transcurso de estas visitas, cerca de 104 toneladas de socorros, esencialmente víveres, medicamentos y artículos de higiene, por un valor de 208.600 francos suizos.

Además, unas mil familias de detenidos necesitadas continuaron beneficiándose de una distribución mensual de artículos alimentarios básicos. Para los seis primeros meses del año, esta ayuda era 6.179 raciones, por un total de 104 toneladas y equivalente a 147.330 francos suizos.

Por lo demás, el CICR desarrolló su acción de asistencia en favor de las personas desplazadas en la región situada a lo largo de la costa atlántica. En cooperación con la Cruz Roja Nicaragüense, fletó un barco que transporta, dos veces al mes, socorros de Puerto Cabezas a Puerto Isabel (provincia de Zelaya); desde allí, dos embarcaciones de menor tonelaje transportan estos socorros hacia las diversas aldeas donde hay personas desplazadas en el delta del río Prinzapolka y, en el interior, en las orillas de este río. Unas 800 familias se benefician cada mes de estas distribuciones (arroz, cereales, « butteroil », azúcar y sal).

El CICR prosiguió también su asistencia a las personas civiles desplazadas a causa de los acontecimientos, particularmente en las regiones fronterizas con Honduras y Costa Rica. Se entregaron a la Sociedad Nacional socorros para distribuirlos a las personas necesitadas en la provincia de Jinotega, y se constituyeron reservas en las secciones locales de la Cruz Roja Nicaragüense para casos de necesidad. Durante el primer semestre de 1984, unas 5.000 personas desplazadas, en total, se beneficiaron mensualmente de la asistencia del CICR y de la Cruz Roja nacional.

Visitas a lugares de detención

El CICR efectuó, en mayo y en junio, varias visitas a lugares de detención en América Latina y en el Caribe. Hacen estas visitas equipos en los cuales a menudo hay un médico del CICR. Tienen lugar con los detenidos conversaciones sin testigos.

En *Chile*, se efectuó, del 14 al 30 de mayo, una nueva serie de visitas a lugares de detención. Los delegados del CICR visitaron a 176 detenidos en 15 lugares de detención.

En *Colombia*, la serie de visitas que había comenzado el 24 de marzo finalizó el 7 de mayo. Permitió ver a unas cien personas, detenidas por razones de seguridad, en prisiones de la capital o de provincias.

En *Haití*, el delegado zonal del CICR residente en San José (Costa Rica) visitó, del 20 al 26 de junio, tres lugares de detención, donde tuvo acceso a 16 detenidos por motivos de seguridad.

Del 13 al 20 de junio, los delegados del CICR visitaron, en *Paraguay*, cuatro lugares de detención, donde vieron a 31 detenidos.

Asia

Misiones del delegado general

El señor Jean de Courten, delegado general del CICR para Asia y Oceanía, efectuó, a comienzos del mes de junio, una misión en *Tailandia* donde se entrevistó con representantes de las autoridades. Participó también en sesiones de trabajo con los encargados de las delegaciones del CICR en Bangkok, en Phnom Penh y en Hanoi, a fin de analizar la situación acerca de la acción del CICR y fijar los objetivos para el segundo semestre del año.

El señor de Courten permaneció, del 11 al 14 de junio, en *Filipinas*, donde se entrevistó, especialmente, con el ministro de Relaciones Exteriores y con sus próximos colaboradores, así como con el viceministro de Defensa.

Conflicto de Afganistán

Los tres primeros militares soviéticos, capturados en Afganistán por movimientos de oposición y trasladados a Suiza por el CICR, el 28 de mayo de 1982, llegaron al término del período de internamiento de dos años fijado de acuerdo con las partes interesadas. Uno de ellos, que mantuvo su voluntad de ser transferido a su país de origen, volvió a la URSS. Los otros dos militares comunicaron a las autoridades suizas el deseo de no regresar a su país. Las autoridades suizas determinarán su estatuto según la legislación en vigor.

El CICR aprovechó esta ocasión para hacer pública su posición por lo que respecta a todas las víctimas del conflicto afgano, en el siguiente comunicado, publicado el 20 de mayo, en Ginebra:

« Habida cuenta del conflicto armado en Afganistán, el CICR ha procurado, desde 1979, prestar asistencia y protección a todas las víctimas civiles y militares de conformidad con el mandato que se le confiere en los Convenios de Ginebra y en los Estatutos de la Cruz Roja Internacional. El CICR ha recordado, varias veces, a las partes implicadas militarmente, sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario. No obstante pese a los reiterados ofrecimientos de servicios presentados al Gobierno afgano, y a las gestiones emprendidas ante el Gobierno de la URSS, aún no se ha autorizado al CICR a actuar en territorio afgano, exceptuadas dos breves misiones (la primera en 1980 y la segunda en 1982). Así pues, el CICR hace constar que sólo ha podido desplegar, hasta el presente, una ínfima parte de sus actividades de asistencia y de protección que necesitan urgentemente, en Afganistán, las numerosas víctimas del conflicto.

Debido a las consecuencias humanitarias de la evolución de la situación en ese país, el CICR se ha visto inducido a emprender, ya en 1980, una acción de protección y de asistencia en Pakistán. El CICR instaló, primeramente en Peshawar y, desde julio de 1983, en Quetta, dos hospitales quirúrgicos para los heridos de guerra afganos. Además de esa acción médica, muy preocupado por la suerte que corren las personas capturadas por los movimientos afganos de oposición y por la información recibida respecto a la ejecución de varias de ellas, el CICR ha tratado de encontrar una solución a fin de preservar la vida tanto de los afganos como de los soviéticos.

Tras las negociaciones entabladas sucesivamente con la URSS, los movimientos afganos de oposición, Pakistán y Suiza, el CICR logró parcialmente su objetivo.

Las partes convinieron en un procedimiento de traslado y de internamiento en un país neutral de los militares soviéticos detenidos por los movimientos afganos de oposición, aplicando, por analogía, el III Convenio de Ginebra sobre el trato a los prisioneros de guerra.

Gracias a este acuerdo, el CICR tuvo acceso a algunos prisioneros soviéticos en poder de los movimientos afganos y les informó, en el transcurso de entrevistas sin testigos, acerca de la posibilidad que tenían de que fuesen trasladados por el CICR a Suiza, donde pasarían dos años bajo la responsabilidad y al cuidado del Gobierno suizo, después de los cuales regresarían a su país de origen.

Esta propuesta del CICR a los prisioneros soviéticos se basa en el principio formulado por la Conferencia Diplomática de 1949, y mantenido en los Convenios de Ginebra, de que la repatriación de un prisionero de guerra es el retorno a una situación normal y responde al interés del propio

prisionero. Así pues, este procedimiento sólo se aplica a los militares soviéticos que consideren que se encuentran en una situación comparable a la del prisionero de guerra en poder del enemigo. Por consiguiente, toda la operación se basa en el respeto al principio según el cual el CICR nunca actúa contra la voluntad de las personas a las que asiste.

Hasta la fecha, 11 militares soviéticos han confirmado al CICR que aceptaban esta propuesta. Los tres primeros fueron trasladados a Suiza el 28 de mayo de 1982. Los otros ocho llegaron en agosto y en octubre de 1982, en enero y octubre de 1983 y en febrero y abril de 1984. Uno de ellos se escapó, el mes de julio de 1983, a la República Federal de Alemania. Para los tres primeros militares soviéticos, el período de internamiento terminará el 27 de mayo de 1984. De conformidad con el espíritu de las disposiciones previstas al respecto por el derecho internacional humanitario, las autoridades suizas, bajo cuya responsabilidad se hallan dichos militares, tomaron las medidas necesarias para repatriar a los internados que sigan manifestando el deseo de volver a su país de origen.

La principal preocupación del CICR desde el comienzo del conflicto está relacionada con los límites intolerables impuestos a su acción humanitaria. Ante la evolución de la dura situación que padece la población afgana desde hace más de cuatro años, el CICR espera que todas las partes implicadas en el conflicto le den las mayores facilidades para proteger y asistir, en todo lugar, a la totalidad de las víctimas, con pleno respeto de los principios del derecho internacional humanitario. »

Pakistán

La delegación del CICR en Pakistán prosiguió, por su parte, la asistencia médica en favor de los afganos víctimas de los enfrentamientos en el interior de su país.

En el transcurso de los meses de mayo y junio, el hospital del CICR en Peshawar registró 273 admisiones de heridos de guerra; los dos equipos quirúrgicos (uno de la Cruz Roja Finlandesa, otro del CICR) practicaron 336 operaciones y mantuvieron 1.418 consultas para pacientes ambulatorios. En Quetta, el número de heridos de guerra admitidos en el hospital se elevó a 156 y el equipo quirúrgico de la Cruz Roja Italiana llevó a cabo 261 operaciones; además, hubo 762 consultas para pacientes ambulatorios. Dado el incremento del número de admisiones con respecto a los meses anteriores, la capacidad del hospital pasó de 40 a 60 camas y se envió a Quetta otro cirujano, puesto a disposición también por la Cruz Roja Italiana.

Por lo demás, los equipos móviles de primeros auxilios de la Cruz Roja de Pakistán, residentes en Miram Shah, Parachinar, Wana, Badini

y Chaman, continuaron prestando asistencia a los heridos que pasaban la frontera y evacuando hacia los hospitales de Peshawar y de Quetta a los que de entre ellos necesitaban una intervención quirúrgica.

Además, señalemos que, en mayo y en junio, 18 nuevos pacientes fueron admitidos en el centro para parapléjicos de Peshawar.

Kampuchea

El CICR prosiguió su programa de asistencia a varios hospitales de Phnom Penh (« 17 de Abril », « La revolución », « 7 de Enero », « 2 de Diciembre »), así como a la clínica de pediatría y al centro de tratamiento de malaria. Esta ayuda consistió principalmente en la entrega de material para la destilación del agua y para la fabricación de perfusiones. Además, el CICR entregó con regularidad material médico a los equipos móviles del banco de sangre de la Cruz Roja local, así como a los equipos médicos de las Sociedades de la Cruz Roja Francesa, Sueca y Suiza, que trabajan respectivamente en Kandal y Prey Veng, en Kompong Chhnang y en Kompong Cham.

Durante el primer semestre del año, 26 vuelos, organizados por el CICR entre Bangkok, Ciudad Ho-Chi-Minh y Phnom Penh, permitieron transportar a Kampuchea 13,7 toneladas de socorros, así como a 214 pasajeros por cuenta sea del CICR, sea de otras organizaciones humanitarias. Además, en un vuelo Singapur-Phnom Penh, se transportó, en junio, un cargamento de 2,3 toneladas de medicamentos y de material médico (valor: 35.000 francos suizos) para la farmacia del CICR en Phnom Penh.

Tailandia

Los dos hospitales del CICR en Khao-I-Dang y en Kab Cherng, a lo largo de la frontera khmer-tailandesa, prosiguieron normalmente sus actividades. A finales de junio, los equipos médicos que trabajan en estos hospitales estaban integrados por 4 cirujanos, 4 anestesiastas y 13 enfermeras puestos a disposición por nueve Sociedades Nacionales de la Cruz Roja (Bélgica, Finlandia, Francia, Islandia, Japón, Noruega, Reino Unido, Suecia y Suiza). Además, las Cruces Rojas Neozelandesa y Canadiense enviaron, respectivamente, al coordinador médico y a la administradora del hospital de Khao-I-Dang. Por último, 120 miembros del personal médico tailandés y khmer secundaban en su labor a estos equipos médicos.

Desde el comienzo del año, el hospital de Khao-I-Dang registró 1.168 admisiones (de las cuales 446 casos de heridos de guerra) y el de Kab Cherng 650 (de las cuales 84 casos de heridos de guerra).

Por su parte, dos equipos médicos de la Cruz Roja Tailandesa, encargada de una de las secciones de medicina ambulatoria del hospital de Khao-I-Dang, mantuvieron unas 33.500 consultas. Recordemos que el CICR presta un apoyo financiero, por valor de unos 240.000 francos suizos al mes, para los programas de asistencia de la Cruz Roja Tailandesa en favor de la población civil tailandesa y de los refugiados khmers.

Durante el primer semestre del año, los socorros médicos proporcionados por el CICR a los hospitales de Khao-I-Dang y de Kab Cherng, a la enfermería de la prisión de Aranyaprathet y a los dispensarios de los campamentos fronterizos totalizaron más de 500.000 francos suizos. Además, en el mismo período, el CICR distribuyó en los campamentos socorros (esencialmente equipo paramédico) por un valor de aproximadamente 157.000 francos suizos.

Continuaron siendo considerables, a lo largo de los seis primeros meses del año, las actividades de la Agencia de Búsquedas del CICR en Tailandia, excepto durante un corto período, en abril, cuando disminuyeron a causa de la dispersión de los refugiados de los campamentos, consecutiva al recrudecimiento de los combates en la frontera. Se emprendieron investigaciones para encontrar a unas 4.000 personas y se intercambiaron cerca de 10.000 cartas entre los refugiados y sus familiares, redactadas sea en otro campamento, sea en el extranjero. Además, el CICR efectuó 1.363 traslados de personas, entregó 21 documentos de viaje y registró los nombres de 1.292 nuevos refugiados.

Oriente Medio

Misiones de Ginebra

El señor Jean Hoefliger, delegado general del CICR para Oriente Medio y África del Norte, permaneció, del 19 al 29 de mayo, en *Irán*, en Teherán, con motivo de la reanudación de las visitas del CICR a los prisioneros de guerra irakíes detenidos en Irán.

Del 10 al 14 de junio, el señor Hoefliger estuvo en *Damasco*, donde mantuvo conversaciones con los representantes de las autoridades sirias y con dirigentes del movimiento palestino del « Frente Popular para la Liberación de Palestina/Mando General ». Durante su estancia, el delegado general del CICR tuvo acceso a tres prisioneros israelíes capturados, el mes de mayo, en Líbano, los cuales rellenaron tarjetas de captura y mensajes familiares.

Repatriación de prisioneros

Tras varios meses de negociaciones realizadas por mediación del CICR, Siria e Israel liberaron, el 28 de junio, en Kuneitra, a prisioneros de guerra y a internados civiles, que entregaron al CICR para su repatriación. También se repatriaron en esta ocasión restos mortales de soldados muertos en Líbano en 1982.

Israel entregó al CICR 291 prisioneros de guerra sirios capturados en Líbano el año 1982 y 72 cadáveres; también liberó a 20 internados civiles sirios, de los cuales 7 fueron acompañados hasta Damasco y 13 volvieron a sus domicilios en las montañas del Golán.

Por su parte, Siria liberó a 6 prisioneros de guerra israelíes, de los cuales 3 capturados en Líbano el año 1982 y los otros 3 en mayo de 1984, y devolvió los restos mortales de 5 israelíes.

Líbano

Habida cuenta de la evolución de la situación, la acción de socorros del CICR en Líbano disminuyó considerablemente los meses de mayo y junio, porque se satisfacían las necesidades más urgentes de la población civil víctima de los acontecimientos. Así, los socorros distribuidos fueron mensualmente unas 200 toneladas, en favor de cerca de 30.000 personas. Por lo demás, se organizaron 14 convoyes para ir a las aldeas aisladas situadas en las montañas de Chuf y del valle de Bekaa. Además, tres barcos, fletados por el CICR, transportaron parte de los víveres y del material necesario desde Chipre hasta Líbano. Durante el primer semestre del año, las distribuciones de socorros (víveres, jabón, mantas, utensilios de cocina y paquetes familiares) se elevaron, en total, a 2.307 toneladas en favor de unas 125.000 personas.

En el aspecto médico, las enfermeras y los médicos del CICR prosiguieron sus visitas a los centros médicos de las diferentes regiones libanesas. Es preciso notar que el volumen de las distribuciones de material de apósitos y de material médico disminuyó considerablemente, a pesar de las llamaradas de violencia y de los bombardeos esporádicos padecidos por la población civil de Beirut y de Trípoli. El 11 de junio, tras los bombardeos de las zonas residenciales de la capital y del extrarradio sur, el CICR entregó a la Cruz Roja Libanesa, para distribuir las en los centros médicos, 800 unidades de sangre procedentes de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja Finlandesa, Noruega y Suiza. El 27 de junio, tras los bombardeos de una isla en frente de Trípoli, el CICR y los socorristas voluntarios de la Cruz Roja Libanesa evacuaron por vía marítima a un herido y siete cadáveres. Los delegados del CICR

efectuaron también numerosas visitas a los hospitales y dispensarios de Trípoli para evaluar sus necesidades. El valor de las distribuciones de surtidos médicos, de medicamentos y de material quirúrgico, del 1 de enero al 30 de junio, ascendía a 2,1 millones de francos suizos.

Además, el CICR prosiguió su apoyo a las actividades de la Cruz Roja Libanesa. Durante el primer semestre del año, la asistencia proporcionada a la Sociedad Nacional tenía un valor de unos 500.000 francos suizos; se entregaron cerca de 5.000 unidades de sangre y 425 unidades de plasma (donativo de las Sociedades Nacionales de la Cruz Roja de Finlandia, de Francia, de Italia, de Noruega y de Suiza), surtidos médicos, 24 ambulancias (donativo de las Sociedades Nacionales Alemana en la República Federal de Alemania, Danesa, Finlandesa y Noruega), sillas de ruedas (donativo de la Cruz Roja Española), así como medicamentos comprados localmente, por un valor de unos 110.000 francos suizos. Por lo demás, el CICR aceptó sufragar los gastos de instalación de un centro médico-social y de primeros auxilios de la Cruz Roja Libanesa en el extrarradio sur de Beirut, cuyo coste de instalación y de funcionamiento, para los seis primeros meses, se calculó en 91.000 francos suizos.

En otro aspecto, señalemos que los protesistas del CICR prosiguieron sus actividades en favor de los amputados y de las víctimas de los acontecimientos en los centros ortopédicos de Beit Chebab y de Saida. Tuvieron lugar periódicamente consultas también en Baakline, Baalbek, Faluga, Tiro, en los locales de la Cruz Roja Libanesa, para las personas que podían ser inmediatamente equipadas.

Los 12 delegados del CICR en Saida y en Tiro—de los cuales un médico—, continuaron efectuando visitas completas, a un ritmo mensual, a los prisioneros detenidos en Insar, así como visitas semanales de registro de nombres de los nuevos prisioneros. Se entregaron socorros durante estas visitas. A finales de junio, el CICR había registrado los nombres de 602 prisioneros en Insar.

Por lo demás, de conformidad con el encargo que se le hace en el IV Convenio de Ginebra, el CICR prosiguió sus gestiones con miras a extender sus tradicionales actividades de protección a la población civil del sur de Líbano. Continuó también visitando periódicamente los campamentos palestinos de las cercanías de Saida y de Tiro.

Por mediación de sus oficinas de búsquedas instaladas en Beirut, Junieh, Tripoli, Baalbek, Ksara, Saida y Tiro, el CICR recibió o transmitió más de 20.000 mensajes familiares durante los meses de mayo y de junio. Además, efectuó cinco repatriaciones. El número relativamente elevado de mensajes intercambiados por mediación de la

Agencia de Búsquedas se debe especialmente a las crecientes dificultades de comunicación entre el sur de Líbano y el resto del país.

Conflicto entre Irak e Irán

El 19 de mayo, tras una interrupción de nueve meses, el CICR reanudó sus visitas a los prisioneros de guerra irakíes en la *República Islámica de Irán*. Hasta finales de junio, los delegados del CICR en Teherán visitaron tres campamentos, donde vieron a unos 11.000 prisioneros de guerra. Fueron registrados los nombres de aproximadamente 500 nuevos prisioneros y las correspondientes tarjetas de captura fueron transmitidas a la potencia de origen.

En *Irak*, prosiguieron las visitas periódicas a unos 7.300 prisioneros de guerra iraníes.

Del 1 de enero al 30 de junio, se intercambiaron, por mediación de la Agencia Central de Búsquedas en Ginebra, cerca de 720.000 mensajes familiares entre los prisioneros irakíes e iraníes, por una parte, y sus familias en los dos países, por otra parte. Además, se trataron 5.789 solicitudes de búsqueda de personas desaparecidas.

Para hacer frente a las crecientes actividades, se reforzó el dispositivo de las delegaciones del CICR en Bagdad y en Teherán; 16 delegados residen actualmente en Irak y 15 en Irán. Los secundan en su labor 39 empleados reclutados localmente: 36 en Irán y 3 en Irak.

Europa

Misiones de Ginebra

Del 31 de mayo al 3 de junio, el señor Alexandre Hay, presidente del CICR, acompañado por el delegado zonal, estuvo en *Checoslovaquia*. En Praga, fue recibido en audiencia por el presidente de la República, señor Gustav Husak, y mantuvo sesiones de trabajo con el viceprimer ministro, señor Lucan, con el viceministro de Relaciones Exteriores, señor Svoboda, así como con el presidente de la Cruz Roja Checoslovaca, señor Hatiar. El señor Hay asistió también a la apertura del 9.º Congreso de la Cruz Roja nacional, con motivo de la cual pronunció un discurso.

El señor Maurice Aubert, vicepresidente del CICR viajó, el 29 de mayo, a *Bélgica*. En Bruselas, se entrevistó con representantes del Ministerio de Relaciones Exteriores, con los cuales abordó cierto número de problemas de interés mutuo.

Por invitación de la Alianza de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja de la URSS, el señor Aubert, acompañado por el señor Peter Küng, delegado general del CICR para Europa y América del Norte, permaneció, del 11 al 16 de junio, en la *Unión Soviética*; visitó, especialmente, Moscú y Leningrado. El señor Aubert mantuvo, con los miembros del Comité Ejecutivo de la Alianza, conversaciones referentes más particularmente al tema de la Cruz Roja y la paz.

En el viaje de regreso, el delegado general se detuvo en *Polonia*. En Varsovia, se entrevistó con el presidente de la Cruz Roja Polaca, para tratar el tema de las actividades del CICR en Polonia.

España

Tres delegados del CICR —de los cuales un médico— efectuaron, del 6 de mayo al 2 de junio, una serie de visitas en España. Se trasladaron a 7 lugares de detención, donde vieron a 424 personas, preventivas o condenadas por «delito de terrorismo». Las visitas tuvieron lugar según los criterios habituales del CICR.
